

LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA EN EL MUNDO GLOBAL

Recibido: 04/09/2020 Aceptado: 28/09/2020

José Armando Santiago Rivera
jasantiar@gmail.com
Universidad de Los Andes - Venezuela

RESUMEN

La ponencia tiene como propósito reflexionar sobre la crisis de la educación y sus efectos en la pedagogía en el contexto del mundo globalizado. La problemática tiene relación con las repercusiones reveladas por el coronavirus que han revelado las dificultades, aprietos y conflictos para los Estados, la escuela, los docentes y los estudiantes, una vez que se han visto afectados en sus rutinas cotidianas y mostrar los contratiempos originados en la actividad habitual de dar clase en el aula. Metodológicamente, esta realidad ha sido determinante para revisar fundamentos teóricos y metodológicos con los que se analiza críticamente la complejidad de la situación contemporánea y la crisis de la educación y la pedagogía. Se aportan conocimientos y prácticas que pueden originar la conversación sobre este acontecimiento de signo preocupante para la sociedad actual, debido a las repercusiones que ha revelado en la práctica escolar cotidiana y concluye al resaltar el hecho que el coronavirus ha facilitado conocer el verdadero e inocultable rostro de la baja calidad formativa de la vigencia del modelo educativo tradicional, todavía activo en el mundo globalizado.

Palabras Claves: Crisis Educativa, Pedagogía, Mundo Contemporáneo.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to reflect on the crisis of education and its effects on pedagogy in the context of the globalized world. The problem is related to the repercussions revealed by the coronavirus that have revealed the difficulties, predicaments and conflicts for the States, the school, the teachers and the students, once they have been affected in their daily routines and show the setbacks originated in the usual activity of teaching in the classroom. Methodologically, this reality has been determinant to review theoretical and methodological foundations with which the complexity of the contemporary situation and the crisis of education and pedagogy are critically analyzed. It provides knowledge and practices that can originate the conversation about this event of worrying sign for the current society, due to the repercussions it has revealed in the daily school practice and concludes by highlighting the fact that the coronavirus has facilitated to know the true and undeniable face of the low formative quality of the validity of the traditional educational model, still active in the globalized world.

Key words: Educational Crisis, Pedagogy, Contemporary World.

1. MUNDO GLOBALIZADO

Un tema abiertamente debatido en el mundo contemporáneo es la formación integral de los ciudadanos desde la perspectiva de humanizar su comportamiento ante la complejidad de los acontecimientos vividos exigentes de una acción educativa en que las personas sean formadas como cultas, sanas, cuestionadores y críticas de la adversa situación del mundo globalizado. Al respecto, la acción educativa debe cumplir su tarea formativa afincada en forma razonada, interpretativa y capacidad transformadora, pues se requiere entender la realidad en su existencia concreta y distante de la neutralidad y el apoliticismo.

En el análisis de las condiciones del mundo globalizado en la institución escolar, Hollman (2008), destacó el fomento de la reflexión cuestionadora ante el desenvolvimiento acelerado, complejo y vertiginoso, propio de las nuevas condiciones de la época actual. Es imprescindible reconocer que en el momento presente nada es estable, además la falibilidad afecta a la certeza y lo seguro; la información fluye hacia los diferentes confines del planeta y hace posible que las personas estén informadas sobre los sucesos, al instante, en forma simultánea en la escala mundial. Allí, cualquier región del planeta, tiene rápido acceso a las noticias, la información y los conocimientos.

Por ello se dice que la globalización es un fenómeno nuevo que rearticula los procesos anteriores, en el cual todos estamos incluidos en su dinámica, es decir, nos hace estar globalizados aunque sin querer, porque no es un proceso en el que tú puedes estar fuera y construir el mundo desde afuera, como se pretendía desde algunas teorías críticas de los setenta... (Mejía, 2011, p.11)

Otro aspecto destacable es la situación habitual del día a día, que se ha hecho común considerar el sentido y significado de la realidad-espectáculo, con repercusiones formativas de acento manipulador del comportamiento social, con los efectos

alienadores de símbolos, iconos, códigos e imágenes interesantes, atractivas y de rápida fijación en la mente de las personas. Esto implica para la humanidad, promover una educación que sensibilice a los ciudadanos, desde la formación humana y social, con compromiso y responsabilidad social.

En la realidad que emerge del comportamiento de momento histórico contemporáneo, rápidamente se puede visualizar la existencia de la complejidad como rasgo fundamental del mundo contemporáneo. Lo enrevesado deriva en la situación caracterizada por un escenario de contradicciones. Por un lado, los extraordinarios avances de la ciencia y la tecnología, el impresionante desarrollo de la economía y la sorprendente capacidad de los medios de comunicación para integrar la sociedad mundial con la información. Aunque también el belicismo, el racismo, la xenofobia, el fascismo y lo visible de la pobreza crítica, existe en todos los rincones del planeta.

Se trata de un ambiente histórico que muestra las contradicciones sociales, a pesar los evidentes logros alcanzados desde mediados del siglo XX, hasta el tiempo actual. Un aspecto que los investigadores de lo social han colocado como adelanto de los cambios y las transformaciones, está relacionada con la creatividad e inventiva en la ingeniería electrónica. Su impresionante progreso ha reducido la producción de equipos, aparatos, dispositivos y mecanismos en forma contundente y lograr el impulso de actividades para generar nuevas necesidades cada vez más sofisticadas para la sociedad.

Lo cierto, que en los escenarios productivos al contar con el apoyo de la renovación paradigmática y epistemológica planteada desde los años finales del siglo XX, se ha sostenido que las reflexiones sobre los temas y problemáticas de la sociedad, deben ser motivo de la explicación científica, a través de su entendimiento inmerso en el contexto de la época en que ocurre. De allí que si se comprende la realidad en su escenario epocal, será más factible alcanzar la posibilidad de un análisis más coherente y pertinente con la

realidad en que se inserta. Por eso es perceptible que en el conocimiento de las condiciones del mundo contemporáneo, es determinante la referencia al ámbito temporo-espacial en que se inscribe.

Se dice que las ciencias sociales, en sus distintas vertientes, han sido retadas por la globalización, ya que su objeto de estudio se ha transformado y requiere asumir el desafío de pensar el mundo como una sociedad global, y que el pensamiento organizado con base en una reflexión sobre la sociedad nacional es insuficiente para explicar la nueva constitución que se da en este momento (Mejía, 2011; p. 11).

Así, citar el momento histórico implica resaltar el hecho de las circunstancias que coexisten en él, su realización en cuanto testimonio demostrativo de las condiciones características de la sociedad, bien sea en los logros significativos, como también de las penurias propias de su desenvolvimiento colectivo. Si bien es cierto que en el inicio del año 2020, la rutina cotidiana del mundo globalizado se evidenciaba en sus acontecimientos normales, naturales y espontáneos, la estabilidad de la vida de los habitantes del planeta; por cierto, no se anunciaba la difícil situación de la salud mundial, pero se hizo presente el coronavirus y todo cambió.

La pandemia ha revelado lo imaginable, lo oculto a la simple vista del más experto especialista en vislumbrar tendencias y comportamientos, en especial, el tratamiento de la salud a escala mundial. Resulta que el tratamiento de la salud ha derivado desde un acento económico y empresarial, para convertirse en el objetivo de acumulación de riqueza e incidiendo en la capacidad de los ciudadanos en las diversas regiones para gestionar su calidad de vida. Igualmente se ha manifestado el hecho de la escasa posibilidad de la mayoría de las personas para atender a su salud, dada las condiciones de pobreza y pobreza crítica. Por tanto, una verdadera calamidad que no ha contado con la capacidad política.

Lo que comenzó como un caso específico, es un problema mundial con notables consecuencias al afectar a las personas independientemente de la edad, la condición social, el grupo étnico, la función política y el poder económico, entre otros. Por tanto, la pandemia es un problema globalizado convertido en tema de investigación, en cuanto vacunas, tratamientos y políticas de salud. En lo fundamental, los medios de comunicación social promueven una labor divulgativa sobre los ciudadanos enfermos y la capacidad mortuoria del virus, sin embargo, es evidente el irrespeto al virus, revelado en evitar usar el sencillo tapabocas. Es, en efecto, un acto revelador del nivel educativo de los ciudadanos.

De esta forma la discusión del tema de la educación para la salud desde mediados del siglo XX, hasta el presente, como tema reiterativo de las acentuadas críticas sobre la calidad formativa del modelo educativo practicado en las aulas escolares, independientemente de países del primer mundo industrializado, como de los países pobres. El problema es que el virus no declara la escogencia sino que avanza en forma perversa en las diferentes comunidades del planeta. Esto implica que, por un lado, los sistemas de salud de los países ricos, han sido superados en cuanto su capacidad para resolver problemas de salud, mientras los países pobres dependen de la generosidad de países con conciencia humanística, quienes colaboran con la dotación de insumos y medicamentos.

Más aun, la educación corre el riesgo de reproducir en su ámbito los mismos efectos perversos que se están produciendo en el terreno económico: concentración del saber y del poder en unos pocos, exclusión de los débiles, aumento de las diferencias, inversión de valores...En la nueva sociedad del conocimiento, el abismo entre quienes saben y quienes no saben se acentúa cada día más. Los pobres siempre pierden la carrera del libre mercado... (Pérez-Esclarín, 2002, p. 11).

La pandemia ha desnudado la crisis de la educación a escala planetaria. Gracias a los

medios de comunicación social es fácil apreciar que el modelo educativo que se practica, ha sido afectado por el virus. Son diferentes los casos sobre la queja de evitar educar en la casa. Hay resistencia para siempre posponer las iniciativas educativas que expertos han propuesto para dar el salto epistémico desde la clase limitada al aula escolar, con propuestas afincadas más allá del activismo pedagógico. En los comentarios en la televisión son comunes las explicaciones de los expertos, por cierto muchos de ellos no son investigadores, sino políticos de la educación, asumir posturas contra las nuevas opciones pedagógicas.

Ya en mediados del siglo XX, la realidad educativa transmisiva de acento tradicional ha sido motivo de la educación tecnocrática propiciada en los países de América latina y el Caribe por la Organización de Estados Americanos. Se trata de proponer el cambio educativo con la aplicación por el docente de métodos, técnicas y procedimientos, con el apoyo de los recursos audiovisuales. Esta experiencia se sostuvo en el psicologismo promovido desde la concepción conductista de la educación. Indiscutiblemente detrás de esta iniciativa estuvo la concepción científica del positivismo que fue determinante para preservar la objetividad, el mecanicismo, la linealidad, y el funcionalismo en el acto educante. Esta iniciativa no tuvo el efecto aspirado.

A fines del siglo XX, se ha reivindicado el uso didáctico de las nuevas tecnológicas (TIC). Gracias al desarrollo científico y tecnológico la educación ha podido contar con los equipos de una utilidad notablemente significativa, pues han facilitado la oportunidad para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje de manera más vinculante con la explicación de los fenómenos reales, cotidianos y cercanos a la institución escolar. Igualmente han permitido aprender en la casa de forma virtual, pero del mismo modo, eficaz y eficiente como si los estudiantes estuviesen en el aula de clase. Con el apoyo de las nuevas tecnologías recomiendan los expertos que la promueven educar es acorde con real actual.

Con la acción educativa de los medios, la extraordinaria posibilidad de ampliar las explicaciones con abundantes referencias bibliográficas y la vinculación con los expertos que investigan el tema estudiado. Por eso, en explicaciones sobre la educación pertinente con las complicadas y adversas circunstancias que caracterizan al contexto sociohistórico del inicio del nuevo milenio, expresó Pérez-Esclarín (2002), que se impone la imperiosa necesidad de fortalecer el cuestionamiento al modelo transmisivo, debido a su apego a los fundamentos propuestos en el siglo XIX.

Por tanto, ante la exigencia de asumir la explicación del mundo globalizado, una prioridad es superar la ausencia de su desconexión de la realidad contemporánea. Eso representa para la opinión de Briceño y Ribas (2012) la educación vive la enunciada contradicción visibilizada en escaso incentivo de inmiscuirse en la comprensión de los sucesos contemporáneos. La razón ha sido privilegiar la versión reducida de la acción pedagógica, al ámbito meramente escolar y concebir la escuela como el escenario que prepara las personas para el mañana y descalificar la reflexión sobre el presente vivido. Ante esta circunstancia, Bahachille (1992), expuso:

Da la impresión de que la escuela tiene como objeto a ella misma. Lo que es peor, es que se ha encerrado en su mismo entorno, vive en un mundo que mantiene sus propias ideas y valores y que entra en contacto con la realidad social con muy poca frecuencia. (p. 3).

Esta perspectiva obliga a la repitencia de las mismas interrogantes formuladas desde mediados del siglo XX, cuando la realidad comenzó a manifestar el acelerado signo del dinamismo. Es interesante apreciar que mientras la mutabilidad se ha convertido en una característica representativa de los nuevos tiempos, la acción formativa del aula, persiste en mantener los mismos contenidos programáticos, las estrategias metodológicas y las estrategias de evaluación. Esta situación se entiende como efecto de la tradición liberal o académica, orientada a enriquecer la vida mental, preparar para el mercado laboral, con

un respeto pasivo a las verdades científicas y evadir la discusión sobre los temas de actualidad. Desde esta perspectiva de acuerdo con Careaga (2004), lo siguiente:

La escuela adapta, lejos de adoptar los cambios y dado que la cultura de la escuela es eminentemente conservadora, tiende por ende a reproducir una tradición que la toma inerte a toda innovación: docentes del siglo XX, educan alumnos del siglo XXI con metodologías del siglo XIX (p. 6).

Desde el punto de vista de Antón (2000), se trata de una acción pedagógica que perturba el pensamiento al restringirlo a la condición de receptor de datos, a la vez que constriñe a los educandos al manejo de una información superficial. Es una labor alienante que forja mentalidades conformes, imparciales y apáticas que perciben la realidad con neutralidad y un extraordinario sin sentido e indiferencia. La controversia apunta hacia la enseñanza petrificada y dogmática, desenvuelta a espaldas del entorno inmediato, además de ser abstracta, imprecisa e imparcial, a la vez funcional, mecánica y lineal. Según Mandula (1978) también son rasgos esenciales, los siguientes:

1. Los alumnos no se sienten motivados por los estudios sociales, tal cual se los han presentado hasta ahora.
2. Los programas son muy heterogéneos, desarticulados y excesivamente recargados de datos aislados e inconexos.
3. La permanente tendencia a la memorización como único mecanismo de aprendizaje.
4. Poca participación de los alumnos en el proceso de adquisición del aprendizaje fuera de la memorización.
5. Marcada tendencia al conceptualismo más que a los procesos lógicos y explicativos de las Ciencias Sociales.

Esta descripción reivindica los argumentos que pueden servir para juzgar la calidad formativa de la educación en tiempos recientes. Precisamente, el cuestionamiento centra su esfuerzo crítico en características enunciadas y

de actualidad en los escenarios escolares para, en suma, conformar un ámbito cotidiano de deshonestidad pedagógica. Igualmente, es reconocer un sistema endogámico que enraíza en forma habitual a la desesperanza, el desánimo y la impotencia; es decir, condena a la acción educativa a lo mismo o, por lo menos, a que sea siempre igual. La fisonomía enunciada es hoy una realidad inobjetable en las aulas escolares. Por cierto, Cárdenas (1994), desde su punto de vista:

Yo creo que debemos corregir sobre todo el sistema de clases en el aula, porque no podemos seguir con esas clases frontales-repetitivas donde el maestro se pone todos los días a repetir una cosa que está en los libros, textos, incluso a veces repite hasta mal, y los pobres muchachos que no entienden y hasta se fastidian. Por eso es que hay que cambiarlo, e ir a una clase donde los muchachos trabajen y ellos mismos investiguen, donde el maestro dirija. El maestro tiene que enseñar a aprender (p. 3).

Desde la perspectiva de Cárdenas, se impone revisar la tarea formativa del modelo educativo que se aprecia vigente en el mundo globalizado, pues es inocultable en la práctica escolar del aula de clase. Eso se puede interpretar como razonable, pues precisamente allí es donde se revelan la finalidad educativa, la perspectiva curricular, la acción pedagógica, los procesos de enseñanza y de aprendizaje, como el cumplimiento integral de la acción educativa que propone el docente. Por tanto, es común apreciar la amplitud del desarrollo de las investigaciones sobre la práctica escolar cotidiana de los diferentes ámbitos de la educación, la pedagogía y la didáctica.

2. LA MISIÓN DE LA EDUCACIÓN Y LA PEDAGOGÍA ANTE LA COMPLEJIDAD GLOBALIZADA

Entre los acontecimientos en desarrollo ocurridos durante fines del siglo XX, el tema de la educación se erigió como un problema de interés social de alcance planetario. Significa que hubo acuerdo en ofrecer a los ciudadanos una educación de calidad formativa, pues los hechos demostraban que con el apego a los

fundamentos tradicionales, no se lograría superar muchos de los inconvenientes identificados por los organismos internacionales, como por ejemplo, la UNESCO.

Pero igualmente, desde otra versión crítica, la educación debería tener la posibilidad de superar la memorización y el intelectualismo, con procesos educativos que deberían estar más relacionados con la formación ideológica y política. Lo cierto es un cuestionamiento inscrito en el debate geopolítico mundial hacia el logro del control hegemónico y la conformación del mercado único bajo la égida del capitalismo.

En respuesta, se dio inicio en la década de los años setenta, las propuestas para mejorar la calidad de la educación. Teóricamente, un primer planeamiento fue desde la perspectiva de la psicología y sus efectos en el aprendizaje. Se trata del conductismo derivado de la aplicación de los conocimientos y prácticas del positivismo, de tal manera de facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje con fundamentos científicos. Eso determinó convertir el aula de clase en un laboratorio donde el docente aplica procesos estrictamente planificados y los estudiantes desarrollan actividades pedagógicas y didácticas ceñidas al desempeño mecánico y lineal estricto.

En los años ochenta, se recurrió a las propuestas, razonamientos y consideraciones que divulgaba el Maestro Paulo Freire sobre una educación para la liberación, la emancipación y la autonomía de criterios con el fin de leer la realidad en forma crítica y constructiva. La iniciativa asumió como escenario a la comunidad habitada y comenzar por interpretar lo que allí ocurre, de tal manera de conocer para transformar la realidad local. En efecto, el incentivo de la investigación acción como posibilidad epistémica y construir un conocimiento con efectos en la formación de la conciencia crítica y constructiva.

En los años noventa, ante la aplicación del constructivismo pedagógico, desde la perspectiva epistemológica de Piaget, se inició la propuesta para superar el tradicionalismo

que afectaba a la educación. El motivo fue ofrecer un planteamiento con capacidad para mejorar la transmisión de contenidos por la elaboración del conocimiento. Eso supuso reivindicar las ideas previas de los estudiantes, problematizar con la formulación de interrogantes, desarrollar procesos de investigación y construir un nuevo conocimiento. Estas actividades estarían orientadas a gestionar cambios formativos a partir de la acción protagónica de los estudiantes y fortalecer la conciencia crítica.

Los fundamentos teóricos enunciados contaron con el apoyo de las reformas curriculares. Estas actividades tuvieron el empeño en mejorar los procesos formativos y se caracterizaron por ofrecer conocimientos y prácticas novedosas e innovadoras para mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. En lo fundamental facilitar orientaciones pedagógicas y didácticas para aportar contribuciones significativas. Estos eventos ocurrieron en los años 1970, 1980, 1995 y 2000. Sin embargo, el modelo tradicional siguió vigente en los aspectos esenciales y básicos de acto educante y preservar la actividad transmisiva cuando ya era evidente la Explosión de la Información y la Sociedad del conocimiento.

Es importante indicar que además de los cambios paradigmáticos y epistemológicos, igualmente de los fundamentos explicados en las reformas curriculares, es imprescindible destacar los aportes teóricos y metodológicos de reconocidos investigadores que han convertido al tema educativo y la pedagogía como su objeto de estudio. Se trata de expertos que han aportado y aportan saberes y bases teóricas para nutrir las explicaciones con nuevas perspectivas hacia el mejoramiento de la calidad formativa de la educación y la pedagogía.

En forma simultánea, es imprescindible resaltar el fomento de la investigación en la educación y la pedagogía. Durante los siglos XIX y XX, predominó la orientación positivista de la ciencia, con la aplicación del modelo hipotético-deductivo, afincado en el logro de la objetividad científica con la aplicación de estrategias de diseño estricto y

riguroso, exigente de la neutralidad, el apoliticismo y la descontextualización. La ciencia positivista apoyó el fomento de la investigación con extraordinarios aportes. Sin embargo, la crisis del positivismo en los finales años del siglo, ante la orientación cualitativa de la ciencia y, de esta manera, otra opción para conocer lo social.

La posibilidad de otra opción para obtener el conocimiento educativo y pedagógico emergió desde los planteamientos epistémicos, por ejemplo, cada quien ve lo real desde su perspectiva personal, el hecho de observar la realidad facilita su interpretación, la realidad se entiende desde las representaciones de quienes la viven. Estas referencias fueron determinantes para conocer desde la participación de los protagonistas del objeto de estudio hacia el cambio y la transformación de lo real. Lo enunciado fue importante para estructurar otras perspectivas epistémicas, tales como la fenomenología, la historia de vida, el interaccionismo simbólico, la etnografía, el estudio de caso, entre otros.

A pesar de la existencia de aportes y contribuciones citadas, es inevitable reconocer la visibilización de los fundamentos decimonónicos con notable actualidad en el desarrollo de la acción educativa y la tarea esencial de la pedagogía. Es lamentable que todavía se practique en la labor escolar la formación del ciudadano con la transmisión de contenidos programáticos, sin la debida reflexión que motive el desarrollo de la conciencia crítica para asumir la compleja realidad contemporánea, desde la comprensión cuestionadora que motive cambios y transformaciones. Por tanto, la formulación de las preguntas: ¿Qué pasa en la escuela?, ¿Por qué es evidente la resistencia al cambio?

Las respuestas a esta interrogantes representan el propósito de investigar los acontecimientos escolares de signo pretérito, de tal manera de descifrar el apego del docente al aula de clase, aunque sabe del signo de la obsolescencia. De allí el reto de propiciar situaciones de donde deriven las posibilidades de gestionar una institución escolar diferente, en cuanto su labor formativa, el acercamiento

al escenario inmediato, el acercamiento a las instituciones de la comunidad y su participación hacia el rescate de su identidad local.

La crisis de la educación y la pedagogía en el mundo global ameritan mermar el efecto perverso de la transmisividad pedagógica, barnizada con un supuesto activismo pedagógico y disfrazar sus propósitos de resistencia al cambio, con conductas irrespetuosas en el sentido del cumplimiento eficaz y eficiente (Zuleta, 1995). Esta circunstancia es un obstáculo apremiante que obliga a repensar y reivindicar acciones cotidianas citadas por los investigadores de la educación y la pedagogía, como opciones viables en cuanto su aplicación y permitir la visibilización del acierto o lo contrario. Por tanto, se impone enfatizar en los siguientes aspectos:

- a) Fomentar el acercamiento de la escuela con su comunidad.

La educación y la pedagogía tienen en la actualidad, numerosos escenarios para desarrollar su labor formativa. Sin embargo, una extraordinaria posibilidad es convertir a la comunidad en el libro viviente para desarrollar sus procesos de enseñanza y de aprendizaje; en especial, estudiar los problemas de escenario inmediato favorece la formación de la conciencia crítica.

- b) El intercambio entre instituciones educativas.

La condición del aislamiento de la escuela y limitar su labor formativa al aula, en la complejidad del mundo contemporáneo se traduce en la manifestación del reduccionismo pedagógico limitado a educar sin entender la realidad vivida por sus estudiantes. Es circunscribir la enseñanza al saber del docente y al libro.

- c) El fomento del diálogo entre docentes en la escuela.

El fomento de la limitación del docente al aula de clase, con un falso criterio de autonomía, impide establecer una relación más próxima con los colegas y el saber y

experiencia que ellos poseen. Este hecho representa una excelente oportunidad para entablar conversaciones para intercambiar experiencias pedagógicas y didácticas.

d) Innovar el uso del libro texto y del cuaderno.

En la medida en que las nuevas tecnologías apoyan la aplicación de nuevos equipos y dispositivos la tarea educativa y pedagógica tiende a mejorar sustancialmente y a obligar la revisión del uso didáctico del libro, en cuanto fuente de contenidos, pues las TIC, amplían el acceso a la información y a los conocimientos.

e) Del aula a la calle.

Tradicionalmente el acto educante ha estado relacionado con el recinto escolar pues la acción formativa se centra en transmitir contenidos. Ahora ante la posibilidad para facilitar la relación conocimiento con la realidad, desde la perspectiva indagadora, se hace imprescindible ir a la calle a contrastar con preguntas su efecto social.

f) Agitar la reflexión hacia la conciencia crítica.

La manifestación del aprendizaje desde el siglo XIX, es la memorización. Es reproducir para fijar en la mente el contenido y contribuir al desarrollo intelectual. Ante la “explosión de conocimiento”, se hace difícil esta labor. En efecto, se impone asumir el razonamiento hacia el fortalecimiento del pensamiento crítico.

g) Vigorizar la subjetividad del docente.

En la tradición educativa y pedagógica, la experiencia del docente se ha petrificado en una rutina que le ha restado importancia a sus puntos de vista sobre la realidad escolar. Con el enfoque cualitativo se ha reivindicado los puntos de vista construidos en la labor cotidiana y se considera valioso para construir el conocimiento educativo y pedagógico.

h) La construcción de saberes.

En la importancia asignada a las explicaciones sobre los acontecimientos del aula de clase, se ha rescatado el saber que el docente construye como su bagaje experiencial. Se trata del conocimiento que se

obtiene como resultado de su labor educativa y pedagógica en el transitar de su esfuerzo en el desempeño en la docencia.

Además de los aspectos descritos, hay otros retos que es imprescindible considerar en el esfuerzo por mejorar las condiciones originadas por la crisis de la educación y la pedagogía en el mundo global, pues ante la influencia del pensamiento neoliberal, la educación implica la existencia de un gasto preocupante como inversión a largo tiempo. De allí la premura para facilitar la privatización que genera exclusión, la segregación y la discriminación para las mayorías pobres, cada vez más excluidas de la posibilidad de una formación capaz de aportar los beneficios para el necesario cambio social. Entonces:

Pensar la educación, parece una propuesta plena de actualidad y de futuro. Los analistas, y también el ciudadano común, manifiestan su preocupación por los evidentes signos de deterioro que muestra la educación, e igualmente, los estudiosos del universo y sus perspectivas, advierten que cualquier posibilidad futura de la humanidad se asienta sobre la educación. De manera que no hay excusa para la evasión, la desatención o la complicidad inerte. Los tiempos que corren, urgen por la reflexión sobre la educación y apremian por la búsqueda de alternativas (Villamizar, 1997, p.7).

De allí que los retos apunten hacia el mejoramiento del salario de los docentes, el mejoramiento de las condiciones del aula de clase, el fomento del uso didáctico de las nuevas tecnologías, optimizar la calidad de la educación con la aplicación de la orientación cualitativa de la ciencia, ejercitar la acción investigativa sobre la práctica escolar cotidiana, con fines de descubrir, innovar y transformar la crisis de la educación y la pedagogía en el mundo contemporáneo. Es necesario destacar que la realización del Congreso de Pedagogía, en la Universidad de los Andes, es una excelente oportunidad para aportar conocimientos y prácticas para estimar lo pedagógico desde otras perspectivas saludables en la dirección de la esperanza de un mundo mejor.

3. PALABRAS FINALES

Una explicación a la crisis de la educación y la pedagogía en el mundo globalizado, implica apreciar el contexto en que ocurre y los acontecimientos reveladores de su realidad. Por tanto, un tema a investigar es pretender dar clase, cuando de eso no se trata solamente. Aquí lo fundamental es promover la discusión analítica e interpretativa de sus fenómenos, porque es apremiante asumir la reflexión con el propósito de llamar la atención sobre aspectos que aunque comunes y hasta retóricos, continúan siendo del tratamiento de los expertos investigadores, como preocupación del común de los ciudadanos.

De allí que como la ideas es continuar con los aportes y contribuciones ante los avatares de la educación y la pedagogía, pues no se pueden colocar al lado de la vía analítica, dados los aspectos a mejorar por ser inconvenientes que impiden los aportes de iniciativas de innovación y transformación el logro de su propósito. Se trata de la atención a la práctica escolar cotidiana, los fundamentos epistemológicos para Innovar su formación, las estrategias de enseñanza, la calidad formativa de la evaluación y el desarrollo de la investigación de la práctica escolar cotidiana y el desafío de humanizar la escuela, entre otros.

4. REFERENCIAS

- Antón Valero, J. A. (2000). Educación para el desarrollo. Cuadernos de Pedagogía N° 297: 62- 64.
- Bahachille, M. (1992, septiembre 08). ¿Está en quiebra nuestro sistema educativo? Diario de Caracas, p. 12.
- Briceño, J. y Ribas, Y. (2012). La realidad que envuelve el ser desde la perspectiva del pensamiento complejo. Revista Educere Año 16, N° 55, 267-271.
- Cárdenas Colmener. (1994). Para mejorar la calidad de la enseñanza y superar la crisis educativa. Revista Ciencias de la Educación. Año 5, N° 10, Valencia: Universidad de Carabobo, 14-38.

- Careaga, A. (2004). La práctica docente ¿Reestructurar o enculturizar? Disponible en: www.ceap.anep.edu.uy/documentos/articulos_2004. Consulta: 18 de noviembre de 2014.
- Hollman, Verónica. C. (2008). La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. XIII, N° 803.
- Mandula, R. (1978). Un marco teórico para el análisis espacial. Revista Síntesis Geográfica, N° 3, p. 38.
- Mejía Jiménez, M.R. (20011). Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Pérez-Esclarín, A. (2002). Educar en el Tercer Milenio. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.
- Villamizar, G. (1997). Educación: proceso del deterioro. Educación y Calidad. Realidades y perspectivas. San Cristóbal (Venezuela): Universidad de los Andes. Núcleo Táchira.
- Zuleta, E. (1995). Educación y Democracia. Un campo de combate. Corporación Tercer Milenio. Educación para la nueva etapa. Fundación Etalishao Zuleta. Bogotá: Talleres Gráficos Imprelinea Ltda.